

Dr. Richard Pietschmann
Consejero Privado

**“INFORME DEL MANUSCRITO ILUMINADO
DE DON FELIPE GUAMÁN POMA DE AYALA
QUE SE HA ENCONTRADO EN LA GRAN
BIBLIOTECA REAL DE COPENHAGUE”**



Introducción, notas y traducción del alemán al castellano
por Alfredo Alberdi Vallejo.



Berlín, 2012.

INTRODUCCIÓN URGENTE

Esta segunda acta de la “Sociedad Alemana de Antropología, Etnología y Prehistoria” de fecha 29 de noviembre de 1912 y publicada en 1913, es la continuación de la primera que fue del 31 de octubre de 1908. Ese primer “Informe” del Dr. Richard Pietschmann se ha dado a conocer en la traducción del alemán al francés hecha por Madame Marie Ange Monges que se insertó en la edición del *“El primer y nueva coronica y buen gobierno”* en 1935. El segundo “Informe”, que ahora publicamos traducido al castellano, fue desconocido y desmerecido por muchos especialistas guamanpominos.

Este segundo “Informe”, con apenas dos páginas, que consta en las acta de la “Sociedad” no sería nada relevante si no fuera por un aspecto importantísimo que mueve a la necesaria búsqueda de lo que fué el primigenio original que ahora resguarda la Biblioteca Real de Copenhague. Este punto de vista deducimos por la descripción del presente “Informe” que hizo Pietschmann usando diapositivas.

He aquí lo que es verdaderamente impresionante. Pietschmann, en el “Informe” dice: *“El alcalde y su mujer llevan mucho tributo al corregidor tanto como ellos son capaces según sus modestos medios, implorando en un discurso de sumisión para contentarle y para evitar sus amenazas no hay nada mejor que pagar”*; esta imagen mostrada y comentada por el descubridor del manuscrito no hemos podido identificar con ninguno de los dibujos que traen tanto las copias facsimilares de París y de la actual publicación en la Internet por la Biblioteca Real de Dinamarca. Pero no solamente es la imagen sino esa *“imploración en un discurso de sumisión”* pronunciada por el alcalde y su mujer indígenas que llevaban el tributo al corregidor. No es casual que por la secuencia de los dibujos mostrados en las diapositivas, del “alcalde y su mujer”, esté a continuación del tema “el maestro que castiga a sus alumnos” y entre el final “camina el autor”, y justamente en esta parte final es que inicia a reescribir Guamán Poma la numeración de la “Corónica”, saltando de la página 999 a la 1010. Desde la página 963 hay un encuadernamiento invertido (962b, 962c, 962d, 962a y 964). Por estas imperfecciones deducimos que faltarían dos folios (8 páginas) que no figuran en la actualidad y que corresponderían a las enmendaduras hechas por el mismo Guamán Poma en el original. ¿Esos folios estarían sueltos? ¿O estarían intercalados entre los folios arriba indicados? Es sumamente extraño que esa parte que trata sobre “tributos” no tenga continuidad en el manuscrito hoy conocido. En la misma “Tabla de la dicha corónica” (índice), lamentablemente, no figura un listado de los dibujos, pero es altamente visible que después del capítulo: “Sentencia del buen cristiano” que indica la página 727, pasa al de “Conzederación del cristiano” que indica la página 909 para volver a la “historia de los negros esclavos” en la página 703. Es posible que esos dos pliegos estarían sueltos, fuera del encuadernamiento, pero considerados por el autor como parte descompaginada de la obra total, por ello se deduce que de la página 999 haya continuado con la página 1000 al 1009 y luego prosiguió con las páginas cosidas en la página 1010. Sería conveniente, a nuestro modo de ver, una búsqueda de esas fotografías tomadas por Pietschmann que aún deben existir en Gotinga, Berlín, París, Copenhague u otra ciudad donde haya trabajado el descubridor de la “Nueva corónica”.

El documento estudiado por Pietschmann (fallecido en 1924) estuvo en Alemania hasta después de la I Guerra Mundial; durante una década no se supo más del manuscrito que fue devuelto a Dinamarca, luego de la muerte de Pietschmann, hasta que pudo continuar los estudios del manuscrito y publicarlo el Dr. Paul Rivet antes de la II Guerra Mundial.

Posiblemente, el hallazgo de las diapositivas (o fotos), con que trabajó Pietschman de este importante manuscrito, pueda darnos luces a la hipótesis que ahora presentamos ante el amable lector de esta nota.

Sociedad antropológica de Gontinga

En la sesión del 29 de noviembre de 1912, hizo un informe el Consejero Privado¹ señor Pietschmann del manuscrito dibujado a mano por don Felipe Guamán Poma de Ayala, donde descubrió en la gran Biblioteca Real de Copenhague, hace algunos años atrás. Guaman, escrito en la moderna ortografía como Huamán o Uamán Poma, el “halcón-puma”, según su declaración descende de un vetusto linaje del norte del Perú y a la vez de una hija del Inca Yupanqui, ha escrito un libro en español defectuoso mezclado con quechua en el año de 1613, donde describe del pasado del Perú y sobre todo se ve obligado a pintar las desdichas desde la conquista por los españoles en que cayeron los naturales de su país. Su obra povee una buena cantidad de dibujos a pluma, en folios completos, detallados con suma habilidad que ha mostrado lo esencial de una parte del todo. El conferencista mostró unas pruebas de canciones e invocaciones, de las que en la obra presenta textos en quechua, traducidos al alemán y a la acompañó con proyecciones de unas selectas diapositivas de los dibujos de Guamán Poma.

Quedó demostrado del mítico tatarabuelo de los habitantes del Perú, los contemporáneos de los Viracochas y de los “autóctonos” Wari-runá;² en ese caso acorde con lo que allí el dibujante hizo de algunos retratos de los Incas y Coyas, tienen singular interés, así como de los textos, lo que se infiere al saber de los antiguos peruanos y, a decir verdad, porque Guamán Poma habría conocido cuadros pintados a colores con la representación de los doce Incas y sus legítimas mujeres.³ Entonces, vendría después a mostrar al “dormilón y apático cacique”, hijo de Manco Cápac, aquel que murió sin haber conquistado algo⁴, y una serie de héroes militares⁵. Las imágenes siguientes

¹ Este título y oficio ejercido por Pietschmann: “Consejero Privado” (Geheimrat) obedece a una vieja costumbre de la monarquía alemana que otorgaba a un “hombre de confianza de su señor”, era ostentado aquel título solamente por los altos funcionarios y consejeros ministeriales del Kaiser hasta que se obolió al finalizar la República de Weimar en 1932.

² Posiblemente se refiere a los dibujos que trae “*El primer nueva coronica y buen gobierno*” de don Phelipe Guaman Poma de Ayala de las páginas 48 y 53.

³ Se refiere a las imágenes de los Incas de las páginas 86, 88, 96, 98, 100, 102, 104, 106, 108, 110, 112, 115 y de las Coyas páginas 120, 122, 124, 126, 128, 130, 132, 134, 136, 138, 140 y 142 (“*Nueva coronica*”). Aunque estos dibujos no están coloreados es de advertir las palabras que el conferencista alude sea con la posibilidad que tuvo Guamán Poma de haber conocido “cuadros a colores de los doce Incas y sus mujeres”.

⁴ Al parecer está confundido en cuanto indica al Inca Manco Cápac porque Guamán Poma dibujó junto a su hijo regordete a Inca Roca y en el texto refiere que este “sexto Inca” fué muy afecto al hijo quien no hizo “demás de la conquista de su padre”, págs. 102 y 103.

⁵ Claramente se refiere a las imágenes de los quince “capitanes” incaicos de las págs. 145, 147, 149, 151, 153, 155, 155 (desde aquí está equivocada toda la enumeración de las página de la crónica), 157, 159, 161, 163, 165, 167, 169 y 171 (“*Nueva coronica*”).

muestran las costumbres y fiestas ⁶, asimismo la labranza en el mes de agosto ⁷; la rogativa a la lluvia en el mes de octubre con la imagen de una llama negra amarrada y sedienta que “ella con el hambre que tiene ayuda a pedir el agua” ⁸; las procesiones de las momias adornadas en la festividad de los muertos ⁹; luego muestra al guardián del campo que con un atavío curioso ha espantado a los pájaros de las mazorcas maduras ¹⁰. Otra imagen muestra a Túpac Yupanqui, expuesto entre las figuras de dioses, en un diálogo con ellos, averigua el porqué han dispuesto que no llueva, o que haya frío y granizo, a lo cual ellos responden unas frases como puesto en las bocas: “¡Nosotros no hemos sido, Inca!”¹¹; además, se ve a los supersticiosos nativos forcejeando y rodeados de animales de mal agüero ¹²; se ve el espejismo de los enamorados que se han separado de sus amantes, pues por un hechizo deja aparecer a la querida en el raudal de la corriente ¹³; se muestra al príncipe de prosapia aquel que, por alta traición está en prisión preventiva, gimotea sentado en la mazmorra ¹⁴; está el Inca como si estuviese en una plaza sólida del Cusco, entonando canciones a una llama roja parada delante del él a lo que sus mujeres le ayudan cantando un estribillo ¹⁵; en la fiesta de la caza de las gentes del Chinchaysuyo soplan las cabezas disecadas y decapitadas de ciervos ¹⁶; en la fiesta de los nativos Collas están los tocadores de flautas y una mujer regordeta que golpea un bombo ¹⁷; en la fiesta de las máscaras, al mismo tiempo a modo de hombre-pájaro (Papageno), vestidos desde la cabeza hasta los pies con plumas está la pura alegría de los hombres del Contisuyo ¹⁸. Además, se llega a mostrar a un emisario quien, por los caminos del Inca de una estación a la siguiente, corre como mensajero que debe llegar inclusive hasta la capital portando una vasija con animales marinos seguramente para la Corte del Inca, además lo que tiene

⁶ Posiblemente se refiere a las “ordenanzas del Inca” y a las imágenes de “la primera visita general del Inca” y al “capítulo primero de los años y meses” (prehispánicos) desde la página 182 al 235 porque en adelante se detiene a mostrar algunos aspectos de las actividades del trabajo calendárico agrícola incaico.

⁷ Se muestra la imagen “Agosto *chacra iapui quilla*”, pág. 250, ídem.

⁸ Corresponde al mes: “Utubre *Umaraymi quilla*”, pág. 254, ídem.

⁹ Se muestra: “Nobienbre *Aia marcai quilla*”, pág. 256, ídem.

¹⁰ Pietschmann confundió el calendario agrícola prehispánico con los “meses del año desde reyno” de la época colonial porque se refiere a la imagen del mes de marzo: “Travaxos *Saramamata oritota carcoymita marzo pacha pocoy quilla*”, pág. 1138, ídem.

¹¹ El dibujo muestra a Tupa Ynga en conversación con los ídolos, pág. 261, ídem.

¹² Alude al dibujo de: “Abuciones y agüeros”, pág. 281, ídem.

¹³ Corresponde a la imagen de: “Canciones y música del Inca”, pág. 316, ídem.

¹⁴ Aquí hay una alteración del orden expuesto de imágenes donde muestra el dibujo: “De los ingas i su consejo pinas carzeles / *huchayoc auqui prisepe*”, pág. 304, ídem.

¹⁵ Imagen de la “Fiesta de los ingas *Uaricza araui* del Inga canta con su *puca llama*”, pág. 318, ídem.

¹⁶ Dibujo de la “Fiesta de los *Chinchaisuio Uauco taqui uacon*”, pág. 320.

¹⁷ Se refiere a la Fiesta de los “*Collasuios Haisca Mallco: Capaca colla*”, pag. 324.

¹⁸ Hace referencia a la “Fiesta de los *Condesuios Aiamilla zainata*”, pág. 326. En la descripción Pietschmann hace una comparación de los disfraces de plumas de los indígenas con el personaje “*Papageno*” u “hombre-pájaro” de la ópera: “*La flauta mágica*” de Mozart (1756 – 1791) con el libreto de Emanuel Schikaneder (1751 – 1812).

que transmitir de encargo a la reunión de los “príncipes administradores de las provincias”¹⁹; después está Manco Inca, sentado en su trono, rodeado de los nobles de su pueblo que se levantaron en contra de Pizarro, ellos le han asesorado contra sus implacables verdugos; también está uno de los milagros que pasó en el Cusco, pues durante ese levantamiento una división de los indios querían poner fuego a una capilla de Nuestra Señora no lográndolo²⁰; y está la decapitación del último Inca, el inocente Túpac Amaru²¹.

Hay una representación donde se observa a un pobre indio atacado por todos sus enemigos –el dragón, esto es el corregidor; el puma que son los encomenderos; el ratón que son los caciques del lugar; el tigre que es el tambero que atiende a los españoles viajeros; la zorra que es el cura del lugar; el gato que es el escribano de gobierno– y que no es capaz de resistirse²²; inspirado por una selección de imágenes de la que a menudo es conmovedor y del que asoma el sarcasmo sombrío que nos ofrece Guaman Poma, muestra la vida de sus oprimidos compatriotas: el corregidor cena con unos mestizos y unos mulatos y da la bienvenida a un indio de baja ascendencia que él le ofrece sus servicios para ayudar a explotar de sus compañeros como si fuese uno de los altos gobernantes del pueblo con un brindis: “¡Salud, señor curaca!”²³ Un viajero español le obliga a un nativo a portar una pesada maleta, que arrastra el desafortunado, que cuando se derrumba agotado, le tira de la cabellera y le patear con la punta de las botas por debajo de la barbilla²⁴. El sacerdote tiene una viuda, que él la mantiene encerrada, entre los maltratos la obliga a trabajar gratuitamente en un telar²⁵. Un maestro nativo maltrata a los escolares²⁶. El alcalde y su mujer llevan mucho tributo al corregidor tanto como ellos son capaces según sus modestos medios, implorando en un discurso de sumisión para contentarle y para evitar sus amenazas no hay nada mejor que pagar.²⁷

¹⁹ La imagen corresponde al “Correón maior i menor *Hatun chasqui churu mullo chasqui curaca*”, pág. 350.

²⁰ Esta parte se refiere a las imágenes: “Conquista levántose por rei Inga Mango Inga” (pág. 398), “Mango Inga pega fuego al *Cuiusmango*” (pág. 400) y “Milagro de Santa María” (pág. 402).

²¹ Corresponde al dibujo de la sección de: “Buen gobierno A Topa Amaro le cortan la cava en el Cuzco”, pág. 451.

²² La imagen corresponde al “Pobre de los indios de seis animales que le comen los pobres de los yndios en este reino”, pág. 694.

²³ Este dibujo trata del “Corregimiento que el corregidor combida en su mesa a comer gente baja yndio mitayo a mestizo y mulato y le honra”, pág. 505.

²⁴ La imagen corresponde al “Capítulo de los pasajeros españoles del tambo y criollo”, pág. 527.

²⁵ Por la referencia que escribe Guaman Poma: “que ajunta solteras y viudas”, la imagen corresponde notoriamente al “fraile dominico” que aporrea a una india con el hijo a sus espaldas, pág. 645.

²⁶ El dibujo corresponde a los “Maistros los maestros de coro y de escuela deste reino tributario”, pág. 670.

²⁷ Ninguno de los dibujos publicados hasta hoy de las copias facsimilares de la “Nueva crónica” corresponde a la descripción del “alcalde y su mujer que entregan tributos al corregidor” ni a la mención textual: “implorando un discurso de sumisión” (ver más detalles en la introducción del presente trabajo).

En conclusión se cierra con una imagen donde el propio autor se ha mostrado. Él viaja a Lima donde lleva su libro que será presentado al rey. Camina delante de él su hijo. Es tiempo de invierno, la nieve cae del cielo.²⁸

Fuente: Sonderabdruck aus dem „Korrespondenz- Blatt der Deutschen Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte“. XLIV. Jahrg., Nr. 6 / 7 / Juli 1913. – Druck u. Verlag. Von Friedr. Vieweg & Sohn in Braunschweig.

Separata reproducida de la “Hoja de Correspondencia de la Sociedad Alemana de Antropología, Etnología y Prehistoria”.

Año: XLIV, Nros. 6 / 7, Junio/Julio de 1913. Imprenta editorial de Friedrich Vieweg e hijo en Braunschweig.

© REVISTA ELECTRÓNICA VIRTUAL

RUNA YACHACHIY

Berlín, 2012

www.alberdi.de

²⁸ Se refiere a la imagen “Camina el autor”, pág. 1095.